

Libros; Mejor son Dos que Uno, Tomo 1

CAPÍTULO UNO: BASES BÍBLICO-TEOLÓGICAS DEL PASTOREO MUTUO Y LA CONSEJERÍA PASTORAL

“Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos” Malaquías 2: 7

“Es Viernes, supuestamente su día de descanso para él y su familia. Aún no son las 9 de la mañana y ha recibido 9 llamadas. Tres de ellas para avisar que un feligrés ha muerto y dos más han perdido seres queridos, los funerales serán en las horas de la tarde. Con gran desaliento el pastor Elías descubre que sus planes para ese día tendrán que cambiar radicalmente. ¿Pero cómo podrá hacer frente a estas demandas si la gente espera su presencia y su acompañamiento? Este es el momento en que recuerda la historia de Moisés cuando no le alcanzaba ni el día ni la noche para atender a la gente. Por eso lamenta no tener más apoyo y compañía para ayudarlo en su sobre-carga ministerial. Recuerda que recién comenzó la iglesia era más fácil, pues no ocurrían tantas cosas al mismo tiempo. Incluso tenían tiempo para celebrar la vida, salir al campo y disfrutar. Ahora los días de más de 13 horas de actividades no alcanzan ya mientras tanto él como la congregación se frustra por la falta de atención, quejas que ya ha empezado a escuchar con más y más frecuencia”.

Elías se pregunta, que es lo que no está haciendo bien, quiere sentirse motivado como al principio, quiere amar a su congregación, pero le resulta imposible responder a tantas necesidades y reuniones. Historias como estas son frecuentes y aún un poco más dramáticas cuando se da el caso de pastores “quemados” o congregaciones dolidas y frustradas por falta de atención. Este capítulo pretende ayudar a pastores y líderes como Elías a recordar y re-descubrir el modelo de la iglesia orgánica en la cual un grupo de personas no dependen para su bienestar de una sola, sino que aprende a crecer en amor y a responder a las múltiples necesidades con la variedad de dones, oficios y ministerios que Dios ha provisto en todo el cuerpo. Es posible que el pastor Elías en el proceso de crecimiento de su congregación haya necesitado formar más líderes con corazón pastoral que le pudieran ayudar a responder a situaciones de crisis como la que le ocurrió ese día.

“El texto de Efesios 4: 1-6 plantea un modelo eclesiológico que ve a la iglesia como un cuerpo en donde cada miembro cumple una función específica de acuerdo a los dones que Dios mismo le da. Dicho crecimiento y maduración se logra mediante un modelo orgánico en el que Dios da algunos ministerios, que permiten el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio (ergóndiakonías) para la edificación de dicho cuerpo, el cual es de Cristo (v. 11-12). Según el v. 16 el trabajo concertado de todo el cuerpo es decir de cada uno de sus miembros, según su actividad propia, es lo que permite el logro de esa meta” (Gallego, 1999, p. 13)

Efesios 4 es un capítulo adecuado para comenzar el proceso de entrenamiento de pastores o consejeros con el fin de obtener algunas bases bíblico-teológicas para un buen ejercicio de la pastoral y la consejería.

Se sugiere al estudiante de este capítulo que elabore los ejercicios, ya sea solo o en grupo pequeño, que haga los estudios bíblicos y una revisión profunda de los textos que sustentan esta propuesta, en un diálogo constructivo de modo que cada uno pueda sacar sus propias conclusiones dentro del contexto particular de cada uno.

El ministerio pastoral en el contexto de la iglesia Neo-Testamentaria

A la luz del aporte de Stevens, según el Nuevo Testamento la palabra “laicos” significa: “pueblo de Dios”. Solamente hasta el 95 d.C. aparece la distinción entre Clero y Laicado con Clemente de Alejandría. Sin embargo es muy difícil hoy en día separarse totalmente de esta distinción histórica. Esto implica que aunque se puede obviar el uso actual de la palabra “laico”, sí se puede usar entre comillas, teniendo en mente el principio que fue rescatado por la Reforma Protestante: “El Sacerdocio Universal de todos los Creyentes”.

Desde la perspectiva bíblica (Éxodo 18, Efesios 4) la pastoral del pueblo de Dios es responsabilidad de toda la congregación. Es una de las funciones más importantes que puede tener cada miembro y se puede ejercer a través de la diversidad de dones, ministerios y manifestaciones que el Dios Trino ha dado a su pueblo (1 Corintios 12, Romanos 12).

El nuevo testamento muestra que el ministerio pastoral fue ejercido en el contexto de las casas de los creyentes ya que las iglesias funcionaban allí (Romanos 16: 11, 2 Timoteo 4: 19). El estilo de comunidad más que institucional y contractual era “vocacional”, lo cual obedece al supremo llamamiento del que Pablo nos habla en Efesios 4: 1.

En todos los momentos de renovación en la historia de la iglesia, los “laicos” han tenido una participación determinante y activa. Así mismo, en los movimientos que han surgido por causa de estos devenires históricos de la iglesia ha sido notable el llamado de dichos movimientos a re direccionar o rescatar la participación de los laicos en la iglesia.

En la iglesia antigua los laicos participaban directamente en disciplinas tales como la celebración de los Sacramentos, la conducción de los cultos y la disciplina y confesión de pecados además de la liberación de las personas de demonios y ataques satánicos.

Por qué ocurrió la Cleriquización

El fenómeno de la cleriquización aparece cerca del siglo IV por varias razones, entre otras:

- El modelo secular de liderazgo de “magisterio” (cleros) que se separaba mucho de la gente no educada (el pueblo-laos)
- El trasfondo sacerdotal del Antiguo Testamento que separaba formalmente a los sacerdotes.
- La elevación a sacramentos de los ministerios santos que requerían personas “santas” para administrarlos.
- El efecto de la helenización de la cultura que trivializó y desprestigió la vida y la misión del cristianismo cotidiano y exaltó como ideal la vida monástica, separada del mundo.
- La presión de las doctrinas heréticas que condujo a que se impusiera la regla de un solo obispo (episcopos) para cada iglesia.

La Reforma Protestante resaltó el Sacerdocio Universal de todos los creyentes, y ahora más que nunca se necesita buscar el poder del Espíritu Santo quien es el que suministra sus dones para el bien de todo el cuerpo. La Reforma rescató la importancia de las Escrituras y de una relación personal con Dios, por lo

cual se hace fundamental volver a los principios bíblicos con miras a una pastoral relevante que empodere todo el cuerpo de Cristo para compartir la carga y la responsabilidad mutuamente mediante el ministerio de los “Unos a Otros”.

El Ministerio de los “Unos a Otros”

En la Biblia la palabra ministerio (diakonía) significa servicio. La expresión “alelón”, que es la expresión “unos a otros” aparece 47 veces y aparece de manera imperativa. En la siguiente lista están las referencias más importantes en relación con las acciones. Algunas de estas no son necesariamente algo que culturalmente se entiende como “ministerio”, pero precisamente esa es la novedad del uso que da el Nuevo Testamento, en cuya perspectiva el amor se expresa de maneras prácticas y benéficas para todos e incluye acciones preventivas, curativas y correctivas.

En la lista siguiente lea la mayor cantidad de textos posibles (se puede repartir en grupos pequeños)

Que nos amemos los unos a los otros

Jn, 13: 34; 15: 12, Ro. 12: 10; 13: 8, 1 Tes. 4: 9; 13: 12, 1 Pe. 1: 22; 13: 8, Jn 4: 11; 15: 12, 2 Jn. 5

Que no nos juzguemos los unos a los otros

Rom. 14: 13

Que nos edifiquemos los unos a los otros

Rom. 14: 19, 1 Tes. 5: 11

Que nos amonestemos los unos a los otros

Rom. 15: 14, Heb. 3: 13; 10: 25

Que nos saludemos los unos a los otros

1 Co. 16: 20, 2 Co. 13: 12, Rom. 16: 16

Que nos sirvamos por amor los unos a los otros

Gl. 5: 13

Que nos sujetemos los unos a los otros

Ef. 5: 21

Que no mintamos los unos a los otros

Col. 3: 9

Que nos consideremos los unos a los otros

Heb. 10: 24

Que no murmuremos los unos de los otros

Stg. 4: 11

Que no nos quejemos los unos contra los otros

Stg. 5: 9

Que nos confesemos los unos a los otros

Stg. 5: 16

Que nos hospedemos los unos a los otros

1P. 4: 9

Que seamos bondadosos los unos a los otros

Ef. 4: 32

Que nos intereseamos los unos a los otros

I Co. 12: 25

Que no nos irriteamos los unos a los otros

Gl. 5: 26

Que llevemos las cargas los unos de los otros

Gl. 6: 2

Que nos tengamos paciencia los unos a los otros

I Ts. 5: 14

Que nos soportemos los unos a los otros

Ef. 4: 2

Que nos consolemos los unos a los otros

I Ts 5: 11

Que oremos y roguemos los unos por los otros

Stg 5: 16

Que tengamos comunión los unos con los otros

I Jn 1: 7

Que nos lavemos los pies los unos a los otros.

Jn. 13: 14

Que nos recibamos los unos a los otros.

Ro. 15: 7

Que nos alentemos los unos a los otros.

1 Ts-4: 18

Que nos animemos los unos a los otros.

1 Ts. 5: 11



- ¿Cuáles le son más fáciles de practicar por su carácter o formación?
- ¿Cuáles le son más difíciles de practicar por su carácter o formación?
- Seleccione de esta lista uno que usted está necesitando de su comunidad actualmente. ¿Por qué?
- ¿Cuáles “unos a los otros” necesita comenzar a practicar desde hoy y cómo? 1

Especificaciones y principios del ministerio pastoral

Según Gallego (1999) además de las funciones de enseñanza, predicación, grupos pequeños, administración y ministración de los sacramentos, se puede inferir desde el Nuevo Testamento los siguientes aspectos del ministerio pastoral:

Visitación y hospitalidad en las casas (rebaños o grupos de casas) Consejería Oración de consejería	Ministerio matrimonial Ministerio a la familia Dirección y mentoría espiritual
Apoyo a las personas en su ciclo vital]Bendiciones y celebraciones de vida	Sanidad y ministerio a los enfermos Mediación y reconciliación Disciplina

En el Nuevo testamento se pueden dilucidar los siguientes principios que permiten conservar la esencia del proyecto orgánico de Dios con la iglesia: un cuerpo que concertado y unido va creciendo en todo y cuya cabeza es Cristo, como obispo de los pastores. Estos son principios que ayudan a prevenir síndromes modernos y crisis que se ven en la pastoral moderna: falta de unidad, caudillismo, abuso del poder, funcionalismo, competencia desleal y pérdida de la misión bíblica, falta de siervos fieles, entre otras.

El principio de la universalidad, por medio del cual, todos los hijos de Dios son constituidos como un “sacerdocio santo”. 1 Pedro 2: 9-10. La palabra “diakonía” (ministerio) significa, servicio o servir. En el Nuevo Testamento todo servicio a Dios se pone en términos de “diakonéin”. Desde el texto de Efesios 4: 1 todos hemos sido “llamados” (“ekléthete”) por Dios al ministerio.

El principio de la idoneidad de carácter, que aparece en Éxodo 18 cuando el suegro de Moisés le aconseja escoger de entre el pueblo a varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad que aborrezcan la avaricia. Hombres idóneos, para que le ayuden a pastorear el pueblo, ya que él no lo puede hacer solo. En Hechos 6: 1-7 vemos este mismo principio en los criterios para la selección de los “diákonos” que habrían de servir a las mesas en la iglesia: “de buen testimonio y llenos del Espíritu Santo”.

El principio de la Diversidad. Textos como Romanos 12, 1 Corintios 12 y Efesios 4 plantea la diversidad de la “charis” (gracia) de Dios para que el cuerpo bien concertado se vaya edificando mutuamente y llegue al conocimiento del Hijo de Dios, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Esta diversidad se presenta en términos de dones (carismas), ministerios y oficios. Es así como se puede distinguir entre tener un don de sabiduría y ser maestro, pero no ejercer el oficio de maestro, o tener el oficio de pastor que ministra su don de pastorear dentro de este oficio.

La legitimación de los dones, ministerios y oficios, según la Biblia parte de dos fuentes: la interna que es dada por Dios como una autoridad delegada y la externa que es confirmada en el ejercicio dentro del cuerpo, en un contexto de amor y autoridad. Los dones se legitiman en la medida que cumplan el fin con que han sido dados y estén sujetos a la autoridad de Jesucristo.

El principio de la Pluralidad, en donde el modelo que Jesús plantea es orgánico. La comunidad de creyentes es el cuerpo en donde sus miembros se necesitan los unos a los otros y van creciendo de manera concertada en sujeción. Las Escrituras plantean pluralidad en el sacerdocio (excepto por el concepto del “Sumo Sacerdote”); pluralidad de diáconos y pluralidad de obispos o ancianos.

En suma, la iglesia es un cuerpo empoderado por Dios para el propósito con el que la ha creado, formado y unido; ser un cuerpo es un acto de fe ya que el creyente tendrá que creer que Dios le usará para edificar al hermano en la fe y que le ha dado autoridad de sacerdote en Su Nombre para ministrar. Dios nos ha hecho ministros competentes de un Nuevo Pacto y esa competencia no viene de una fuente humana, sino Divina, para que la fe no esté fundada en la sabiduría humana, sino en el poder de Dios (1 Corintios 2: 6) y para que sepamos lo que Dios nos ha concedido: “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido” (1 Corintios 2: 12).

El problema de la especialización en el ministerio

La tarea de los líderes pastorales, es lograr que los santos estén equipados para que esta labor de edificación, efectivamente, sea de cuerpo y no de individuos que se vuelven “especializados”. El trabajo de los pastores y líderes no es conseguir voluntarios que ayuden en su labor, sino “equipar” lo cual implica enseñar, direccionar, mentorear y animar a toda la iglesia a pastorearse y cuidarse mutuamente.

Los pastores “equipadores” no descansan hasta que ven a todo el cuerpo cuidándose y amándose los unos a los otros, de acuerdo a la manera y al don con que cada uno ha sido dotado. Esto implica luchar contra modelos sociales y mundanos no bíblicos de liderazgo y eficiencia.

Se puede decir entonces que el cuidado del cuerpo o sea la función del pastoreo, no es una “habilidad profesional”, sino una vocación y un llamado de toda la iglesia en la que los encargados del rebaño no hacen todo, sino que facilitan este proceso de cuidado mutuo, mientras ellos se dedican al ministerio de la oración y la palabra. El amor mutuo que edifica y cubre multitud de pecados es algo que no se aprende como especialización profesional, sino como una vocación y un don del Espíritu de Dios.

Esto no significa que la capacitación y la enseñanza para el desarrollo de los dones, los ministerios y los oficios no se deban hacer, sino que es parte del equipamiento, pero que tiene su lugar. La manera de guardar el balance es asegurar que siempre haya espacios para los “no profesionales” en formas de servicios voluntarios.

En suma se puede decir que en una iglesia saludable, el resultado es que los miembros se pastoreen los unos a los otros (Colosenses 3: 12-17, Efesios 4: 15-5: 2). La iglesia es el primer referente no-profesional de la salud mental porque la gente cuando tiene problemas acude en primera instancia a un amigo o a un “religioso”.

Esto no se da de manera natural, sino que se requiere de un proceso de equipamiento que implica enseñanza, supervisión y evaluación de los procesos, de modo que los dones y ministerios sean probados. En este caso no sobran los profesionales, ya que forman parte del buen equipamiento de una iglesia. Pero debe haber un buen balance. Tanto el ministerio “profesional” como “no profesional” debe recordar este principio: “la gente necesita amar y ser amada”.

“La gente viene a la iglesia por muchas razones, pero logra quedarse cuando se vinculan Sanamente con Dios y con otros”

Descubriendo líderes con un corazón pastoral

¿Qué le gustaría hacer para Dios si el tiempo, el talento y entrenamiento no fueran obstáculos?

Elija y marque un número del 1 a 10 según represente mejor los siguientes puntos.

¿Qué tanto se interesa por otros y sus necesidades?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

¿Se interesa de una manera activa por el destino eterno de los que le rodean?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

¿Tiene un deseo profundo por ayudar a las personas a saber que Dios les ama?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

¿Con frecuencia la gente le busca para consejo, dirección o simplemente para estar con usted?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

¿Qué le hace pensar estas respuestas y en qué siente que necesita equiparse?

La consejería en el contexto de la comunidad cristiana

Se ha notado en los últimos tiempos en el contexto de la iglesia una inquietud general acerca de si la consejería es un invento de los tiempos modernos o si la Biblia efectivamente habla de ella.

Este texto no pretende abarcar toda la teoría sobre el tema, sino acercarse en la manera más sencilla posible a conceptos estudiados en muchos materiales sumados a las experiencias y la visión del ministerio que Dios ha dado a los autores.

Para poder responder a la inquietud planteada anteriormente, es necesario reflexionar en las cosas deducibles desde el contexto socio cultural en el que se escribió la Biblia.

En primer lugar, se debe pensar en la forma en que se desarrollaba la vida en el Antiguo Israel y el papel de los ancianos en su vida social y familiar. En segundo lugar, cuál era el papel del padre y de la familia extendida dentro de la sociedad Greco-Romana a la cual vino Jesús y por último, el papel que la iglesia ha ido cumpliendo como comunidad terapéutica en las diferentes épocas desde sus inicios. Por ejemplo, el papel del mentor en la educación en la edad media y romántica o el papel de los pastores en la edad moderna y postmoderna en el contexto de la industrialización, el urbanismo, el consumismo y el individualismo.

La familia de la fe ocupa un lugar muy significativo no solo en la actualidad, sino que la Biblia ya nos presenta el valor superior del Reino de Dios del cuidado de los huérfanos, las viudas y los extranjeros. Dios hace habitar en familia a los desamparados (Salmo 68: 5-6). A lo largo de todo el relato bíblico se ve el papel de los líderes, jueces, ancianos, sacerdotes y pastores de Israel (tanto el Geográfico como el Nuevo Israel, los cristianos)

El siguiente estudio es útil para profundizar en una visión bíblica del ministerio pastoral y puede ayudar a entender la consejería en ese contexto.

El Trasegar del Consejero Bíblico

A la luz del texto de Gálatas 6: 1-6 procure sacar los principios que el texto enseña para el enfoque del ministerio, principios para el consejero y para la consejería.

•Exhortación: Versículo 1. Textos de apoyo Mateo 7: 1-5.

- Sobrellevar las cargas: Versículo 2. Textos de apoyo Efesios 4: 1-16, Gálatas 6: 9, Santiago 3: 17
- Discipulado: Versículo 3-5. Textos de apoyo Gálatas 6: 6-7, 1 Pedro, 5: 6-11
- Enseñanza de la Palabra: Versículo 6. Textos de apoyo 1 Pedro, 5: 1-3 ¿Qué aspectos de estos principios le resultan más relevantes para su vida y ministerio en este momento?

Una definición de Consejería Pastoral

Desde los conceptos básicos de ministerio pastoral la consejería se enmarca dentro del cuidado de unos hacia otros, que es lo que se pide en la Biblia a todos los creyentes. Al examinar las listas de los dones y ministerios enumerados en las Epístolas Pastorales, se puede deducir lo siguiente:

-Existen algunos dones espirituales tales como el de la sabiduría, el discernimiento de espíritus, los de sanidades, el de revelación, entre otros, que permiten a un creyente ministrar a un hermano de una manera muy específica a sus necesidades integrales, pero mayormente de índole espiritual.

-Existe el ministerio y/ u oficio de anciano, obispo, pastor y maestro que permite a un creyente ejercer autoridad espiritual direccionando a la persona como un pastor lo hace con una oveja.

-La palabra consejero aparece en la Biblia más desde la persona que desde el oficio como tal, partiendo de la naturaleza de Dios revelada por él mismo en su Palabra. Jesús es descrito como el Admirable, Consejero en el libro de Isaías y revelado en los Evangelios como el pastor compasivo de un rebaño que ha sido asaltado por el ladrón y que necesita el cuidado de un pastor (Jn. 10). El mismo Jesús describe al Espíritu Santo como el “parakletos”, es decir, quien va caminando al lado con el fin de guiar y enseñar todo lo concerniente a la verdad.

Es desde ahí que se puede intentar hacer una definición que resulta tal vez insuficiente, pero que ayuda a poner un marco al ejercicio de este don, ministerio u oficio, teniendo en cuenta que es algo que tiene una profunda esencia espiritual.

La Consejería Pastoral entonces implica una relación entre al menos dos personas que buscan aplicar la sabiduría y la dirección de Dios a los problemas de la vida integral. Se puede diferenciar del pastoreo como gran tarea porque es un proceso dirigido hacia unas metas concretas de acuerdo a lo que Dios está tratando específicamente. Se orienta hacia cambios específicos e implica el ejercicio de autoridad espiritual. Las metas se dirigen hacia el cambio en:

- Una actitud, un valor, o una acción que está obstaculizando el crecimiento de la(s) persona(s).
- Sentimientos que están paralizando o bloqueando a la(s) persona(s) en su libertad para dar y recibir de Dios o de otros.
- La resolución de un dilema en el cual se requiere la aplicación de la sabiduría y el consejo de la Palabra de Dios a una situación particular.

El proceso se debe dar de tal manera que se puede medir su comienzo y su fin. Esto implica que se establece una relación de carácter terapéutico que comienza pero que también termina. Es por lo

anterior que se puede decir que todos estamos en discipulado y pastoreo permanente, pero no todos estamos en consejería de manera permanente.

La persona del consejero

¿Quiénes deben hacer consejería en la iglesia? Tal vez algunos responderían a esta pregunta diciendo rápidamente: el pastor. Otros dirían que los consejeros. La Biblia habla en términos generales que la consejería la hacen los expertos y los inexpertos, y aunque no existen “expertos” como tal, sí se habla de los que habitualmente se ocupan del cuidado de otros, bien de manera parcial o total, bien sea consejeros “laicos”, “eclesiales” o profesionales.

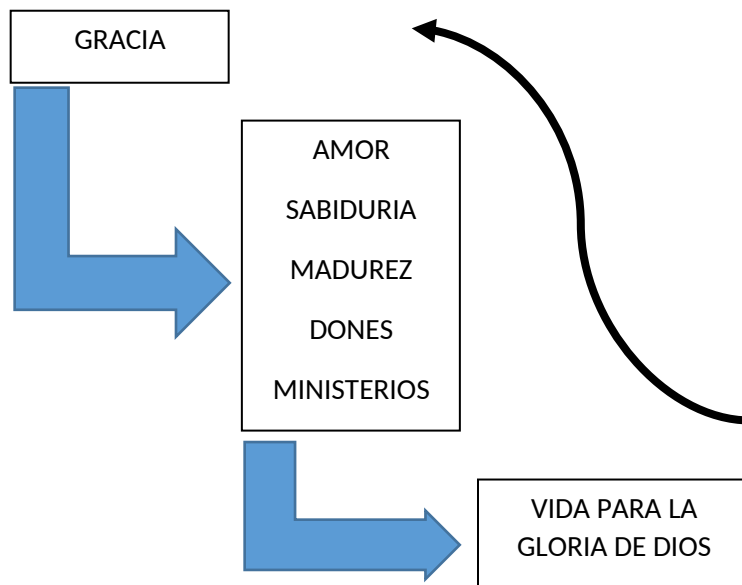
Entonces quienes deben hacer consejería en la iglesia deben ser los siervos que crecen en la comunidad de gracia, dentro de los lineamientos de fidelidad de carácter e idoneidad para dicha tarea. Esto implica tanto el carácter bíblico como la necesidad del equipamiento correspondiente a la tarea. Esto de por sí es una paradoja, ya que todos influimos en la vida de los demás y les damos consejos, pero a su vez debemos aprender y ser entrenados en el conocimiento bíblico de manera que lo hagamos bien. Este principio se aplica a todos los ministerios.

Una de las presuposiciones teológicas importantes del protestantismo es el sacerdocio universal de todos los creyentes. Es decir que cada creyente que tiene el Espíritu Santo posee la sabiduría de Dios y por eso en la Biblia el ministerio de los unos a los otros es parte de la vida de la comunidad.

La Comunidad de Gracia: Los “Unos a los Otros”

De acuerdo con los principios ya vistos en un ítem anterior, una comunidad de Gracia es aquella en la cual el ministerio de los “unos a los otros” crece, se desarrolla y se fortalece de manera continua y sostenible. Se ha dado en algunas experiencias conocidas que si bien las congregaciones pequeñas procuran desarrollar un ambiente familiar y de confianza a medida que la iglesia crece y se institucionaliza tiende también a perder el ambiente de amor y colaboración mutua, típico de obras nuevas. Así mismo puede ser que las demandas del ministerio creen una inercia que hace que la iglesia en la medida que crece, se haga más compleja, se llene de actividades y tienda a crear estructuras de poder piramidal, que hace que el sentido orgánico y ministerial del “unos hacia los otros” sea mucho más difícil de sostener.

Esta será una lucha permanente en casi todos los ámbitos del discipulado cristiano: mantenerse en lo esencial, mientras la historia sigue su curso. En el Nuevo testamento se sugieren los siguientes principios para el ministerio de cada creyente de modo que cada uno sirva:



-Según el amor: (Gálatas 6: 1; I Pedro 3: 8; I Juan 2: 4; 3: 11; 3: 16). La comunidad de gracia se caracteriza porque va creciendo hacia el amor y por eso la amplitud en el uso de textos. Si Dios ha dado la vida por su pueblo, la comunidad de gracia tiene que ser el sitio en donde los hermanos dan la vida por los otros. Si esto sucediera hoy la gente en las iglesias no cabría porque lo que todas las personas buscan es ser amados sin condición y Dios sabiendo esto envió su hijo sin condición, como un regalo de gracia.

-Según la palabra: (II Timoteo 3: 16-17) Las Sagradas Escrituras son principios más que leyes; es vida más que estructura. Una comunidad de gracia es una comunidad que sabe apreciar la palabra de Dios pero también puede predicarla con eficacia y pertinencia de modo que el mundo pueda comprender su aplicabilidad. El escudriñar las Escrituras es una tarea muy importante de los discípulos, para poder salir de la superficialidad. El mundo moderno es complejo. La gente está llegando a las congregaciones con preguntas difíciles y es necesario ir creciendo en hacer de la Biblia un instrumento útil y eficaz para el hombre de hoy. La gente tiene hambre de palabra eficaz para sus luchas con la nueva era, para sus relaciones quebradas, que les sirva a las mujeres u hombres que se han quedado solos con su hogar, entre otras situaciones.

-Según la madurez: (II Pedro 1: 5-7) El programa de discipulado bíblico comienza en la fe y termina en el amor. Este texto es clave para hacer una correcta evaluación acerca del carácter cristiano y de la fe sana, en el Señor Jesucristo. El proceso va desde una fe que va creciendo hasta el amor, de modo que los creyentes que no tienen estas cosas están ciegos. Los dones son importantes, pero el crecimiento en amor, es la meta.

-Según el don de cada uno. (Efesios 4: 7-8; I Pedro 4: 10-11). La Biblia plantea que Dios se manifiesta en su multiforme gracia. La gracia es un don y los dones mismos son parte de esa gracia para la iglesia. A cada uno se le ha dado un don o dones. Se puede decir entonces en una comunidad llena de gracia fluyen los dones que Dios ha dado a cada uno de sus miembros y líderes de la comunidad. Así mismo la

comunidad misma necesita reconocer los dones que Dios le ha dado para poder facilitar el ejercicio de estos.

Entonces, una comunidad de gracia tiene una dieta balanceada como lo muestra el gráfico.

Si la comunidad tiene este tipo de relaciones en donde fluyen los dones y los hermanos se ministran, se tendría mucha más salud integral y los líderes podrían ser guardados de estar sobrecargados y especialmente de las tentaciones del poder. Una comunidad de gracia es madura en la palabra, aprende a ser perfeccionada en el amor y ejerce los dones, no desde el funcionalismo o el activismo, sino en la frescura de la Gracia que Dios quiere dar a su pueblo, para dar las Buenas noticias del Evangelio.

“Con misericordia y verdad se corrige el pecado, y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal” Prov. 16: 6

Aplicación

1. ¿Qué cosas concretas cree usted que obstaculizan el fluir y el crecimiento de la Gracia en su comunidad?
2. Trate de poner en sus propias palabras su propia experiencia con la Gracia de Dios y de los hermanos: el perdón, la confesión, la reconciliación, entre otras.
3. ¿Cree que ha podido quebrar los mecanismos de la justicia propia o auto-justicia en su propia vida, de modo que puede comunicar la gracia a otros?

Los Ministros de Gracia Los ministros de gracia en la Biblia son los ancianos, los pastores y los diáconos. Y no hay distinción en cuanto a carácter sino en cuanto a sus funciones:

-Llamados: (Efesios 3: 7; II Timoteo 1: 9-14; I Juan 4: 10-12). Es muy importante tener la convicción del llamado por Dios, para evitar el peligro de ser profesionales del ministerio, asalariados o servir al ministerio antes que a Dios.

-Llenos del Espíritu Santo: (Gálatas 5: 22). Hay que hacer la distinción entre tener un don y ser lleno del Espíritu Santo. Su llenura se refiere al carácter, no a la funcionalidad, de modo que alguien puede pretender servir a Dios, pero no ser eficaz, dada la falta de su carácter.

-Sanos y maduros: (Tito 1: 7-9; 2: 2). Algunos modelos de liderazgo pueden basarse en paradigmas del mundo tales como el pragmatismo, el funcionalismo o el relativismo. Constantemente la iglesia corre el riesgo de nombrar líderes por lo carismáticos que son y no por la madurez que muestran. Parte del problema es que muchas veces la urgencia de llenar una vacante puede hacer que se salten con facilidad los procesos de maduración de un líder.

Cada vez más se debe tener en cuenta la importancia de la sanidad emocional y espiritual de un líder, debido a que en el Reino de Dios no hay atajos y de esto da cuenta la realidad de una alta tasa de líderes quemados, que caen en inmoralidad o que salen del ministerio con heridas y resentimientos. Fenómenos que inevitablemente afectará a sus propias congregaciones.

El líder sano no es independiente y aprende a rendir cuentas, sabe trabajar en equipo y puede descansar, sin pretender hacerlo todo.

Un modelo sano de liderazgo comienza con el buen discipulado y la sanidad del líder, desde el servicio, pasando por la capacidad de vincularse con otros, la enseñabilidad, la vulnerabilidad y la humildad. El líder sano no es independiente y aprende a rendir cuentas, sabe trabajar en equipo y puede descansar, sin pretender hacerlo “todo”; no es hiper-responsable, desconectado emocionalmente o “mesías”. Tiene que aprender a delegar y necesita tratar con su propio perfeccionismo y su temor a ser criticado o evaluado. De lo contrario puede reproducir líderes también malsanos.

Aplicación:

¿Qué señales pueden indicar falta de sanidad en un líder? ¿En qué aspectos de su liderazgo cree que Dios le está sanando actualmente?

-Eficaces: (II Timoteo 2: 15; Santiago 5: 14-20; I Pedro 3: 8-12.) ¿Cómo se puede medir la eficacia de un siervo? No juzgamos los motivos de las personas, pero sí se debe considerar si quienes dicen ser discípulos y líderes son eficaces en su ministerio; si presentan frutos de justicia y de verdad tanto en sus vidas personales, como públicas.

Las escrituras también consideran importante el testimonio del líder para los de adentro de su casa y que se debe tener en cuenta el testimonio de los hijos también. Esto no para juzgar, pero sí en pro de la integralidad del Evangelio, el cual no puede ser solamente una fachada, sino una vida real que da fruto. Un líder que no muestra fruto en su vida, no debe ser apartado en primera instancia, sino discipulado y tratado para que dé Fruto (Juan 15)

-Siervos: (1 Pe. 5: 1-4; Hch. 20: 28-31, Fil 2.) El modelo bíblico de liderazgo debe ser al estilo de Jesús, el cual no considera una posición, sino que tiene una actitud de amor suficiente como para ser siervo. La formación de un líder debe empezar ahí, en el discipulado de su corazón, como un siervo, no como un líder que tiene una posición y ejerce poder. Cuando ocurre esto muchas veces el líder pierde su capacidad de recibir de cualquiera, lo cual lo pone en una situación vulnerable al orgullo.

¿Cómo cree usted que se puede distinguir un líder siervo de uno que no lo es?

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y vimos su gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”. Juan 1: 14.

Auto-examen del consejero de Gracia: Lea cada una de las siguientes preguntas e identifique con cuál de estas afirmaciones se identifica Muchas veces__ Nunca__ A veces__ No Sé__

1. ¿Me siento llamado por la Gracia de Dios?
2. ¿Tengo luchas para sentirme amado por Dios y por otros?
3. ¿Tengo luchas para amar y aceptar a otros?
4. ¿Puedo recibir con facilidad el amor de Dios y de otros?

5. ¿Creo que estoy creciendo en el Fruto de Espíritu?
6. ¿Normalmente al relacionarme con otros y/ o servirlos me siento animado, con paciencia, con autoridad y con misericordia?
7. ¿Al relacionarme con otros y/ o servirlos me siento desanimado o impaciente?
8. ¿Puedo sentir con facilidad el dolor y la situación de otros. Me pongo en los zapatos del otro?
9. ¿Siento que puedo aplicar la palabra de Dios eficazmente. (Sin superficialidad) ?
10. ¿Juzgo con frecuencia a mis hermanos y/ o aconsejados?

Medita en Efesios 1: 15-23 y Ezequiel 34: 1-6. Tome nota de su sentir al ver sus propias respuestas.

El Admirable Consejero2 El carácter de Jesús. Estudio bíblico

Aunque utilizamos la palabra "Consejero" con mucha frecuencia, la Biblia nombra este vocablo únicamente en Isaías 9: 6, refiriéndose al Mesías:

“Porque un niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y... se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz”.

Inicie este estudio adorando a Cristo. Presente sus preocupaciones y necesidades. Él es el Admirable Consejero, el Dios Fuerte, el Padre Eterno. El Príncipe de Paz. Pídale que le enseñe en este tiempo de meditación y que le forme a su imagen como buen consejero.

1. Lea el contexto del pasaje citado arriba, en Isaías 9: 1-4 y anota cual era la situación
2. Ahora, medite en Isaías 11: 2 y describe el ministerio del Espíritu Santo en la vida del Mesías:
3. Haga un estudio detallado de Isaías 61: 1-7 y escriba un registro de sus observaciones:
 - ¿Cuál es la situación?
 - ¿Qué necesidades tiene el pueblo?
 - ¿Qué hace el Admirable consejero?
 - ¿Cuál es el resultado?
4. ¿Cuáles retos recibe de la vida de Cristo para su propio ministerio como pastor, maestro y consejero?
5. ¿Cuáles recursos le ofrece Dios aquí que le ayudarán en el desempeño de este importante ministerio?

Jesús y la gente. El modelo de acercamiento pastoral del Admirable Consejero

Jesús pasó tiempo con su familia, con sus amigos, con sus discípulos, con el público y con individuos particulares. Su método de contacto con la gente no parece sacado de un manual, lo cual ya nos dice mucho sobre el modelo que nos plantea para el acercamiento pastoral a la gente.

Cada contacto con la gente fue particular, único y transformador, la meta de todo encuentro con la Gracia y la Verdad en persona. Jesús se concentró en la persona, en su necesidad aparente o real discernida por él. Escuchó con atención y se puso en contacto con la persona. La “medicina de la persona” un concepto y método desarrollado por el doctor Paul Tournier (1997) parece ser más antiguo de lo que aparenta.

Dice mucho el hecho que los narradores de los evangelios hayan puesto su lente sobre ciertos detalles en el trato de Jesús con individuos particulares; historias que han quedado para la postrimería e iluminan el carácter de Jesús de manera esplendorosa. Detalles que en últimas se convirtieron en grandes momentos de revelación del amor del Padre y de la compasión que conmovió a Jesús tantas veces.

En cada uno de los siguientes textos, preste atención a los siguientes aspectos:

- 1) ¿Qué nota acerca de Jesús en su relación con cada una de estas personas? ¿Por qué cree que él se acercó a la persona de esa manera en particular? ¿Qué quería lograr?
- 2) ¿Qué se puede aprender de la manera en que Jesús se refiere a las personas y las cosas específicas que él hizo?

Texto Notas de estudio Bíblico

1. Un momento de curación Mateo 8: 1-4
2. Una visita milagrosa Mateo 8: 14-17
3. Un escáner de corazón Mateo 9: 1-8
4. ¿Qué puede suceder en una mesa? Mateo 9: 9-13
5. Las manos que bendicen Marcos 10: 13-15
6. Satisfacer las necesidades reales Mateo 14: 19-20
7. Un intercambio de amor Marcos 14: 3-9
8. La gracia y la verdad Marcos 10: 17-31
9. Descanso Marcos 6: 30-32
10. Doliéndose con los amigos Juan 11: 28-36

¿Cuáles son sus impresiones acerca de la manera en que Jesús se acerca a la gente? Saque sus propias conclusiones acerca de lo que este estudio enseña sobre un modelo de Jesús: el buen pastor y obispo de los pastores, para la consejería pastoral.

El Admirable Consejero³-El carácter de un consejero Bíblico "Y se llamará, su nombre Admirable consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz," (Isaías 9: 6)

CRECIMIENTO Y ESPIRITUALIDAD SANA

Una persona en estrecha relación con Dios a través de la oración y la palabra conocerá bien al Señor, a sí mismo y a los demás. Será transformada en su ser interior y preparada para escuchar y mostrar el amor de Dios a otros. Es el Espíritu Santo quien produce en el creyente los frutos indispensables para desarrollar una eficaz relación de apoyo y desafío. Él es la fuente de amor, poder, sabiduría y vitalidad. Como Isaías escribe de Cristo: "Y reposará sobre El, el Espíritu de Jehová, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Isaías 11: 2

EMPATÍA

Es tanto la disposición como la capacidad de ponerse en "los zapatos" del aconsejado, verlo como es y comprender sus percepciones para reflejárselos a él a cabalidad, usando tanto lenguaje verbal como no verbal. Es el mayor regalo al aconsejado y un canal abierto por medio del cual puede fluir libremente el amor de Dios a la otra persona. Filipenses 2: 1-2

AUTENTICIDAD

Es la habilidad de ser quien se es (pensamientos, sentimientos, preguntas, temores, limitaciones, dolores, etc.), sin máscaras y expresarlo en formas prudentes y apropiadas al aconsejado. Jn 11: 33-35

RESPECTO

Es valorar y aceptar a la otra persona sin distinguos de raza, sexo, pensamientos, status, edad, etc. El respetar implica que la otra persona puede tomar decisiones y vivir su propia vida en el poder de Dios. No significa estar de acuerdo con sus decisiones. Es estar dispuesto a que la persona tenga la libertad de cambiar sus conceptos y valores. Marcos 10: 17-22

CALIDEZ

Es el amor no verbal, expresado por la sonrisa, el afecto, el servicio y el toque físico, sin cruzar los límites de la santidad y la prudencia. Implica el cuidado en el área sexual. Marcos 1: 40-42; Juan 21: 4-6; 9-12.

TRANSPARENCIA

Tratar con amor los sentimientos y situaciones producidas en la relación entre los dos en el momento que ellos ocurren. Lucas 7: 37-48

SER CONCRETO

Implica mantener la conversación en el tema y en el aconsejado, no en tangentes ni en las otras personas. Juan 21: 15-23

CONFRONTAR CON AMOR

Implica mostrar las inconsistencias entre lo que el aconsejado dice y/ o lo que siente o hace. Mateo 16: 15-23

CONFIDENCIALIDAD

Es la capacidad de mantener la información bajo absoluto secreto. Es una característica indispensable para los consejeros efectivos. Se puede romper, solo en casos concretos (ver sesión de ética).

Niveles de atención (intervención) en la consejería pastoral

El modelo de Jetro

Luego de una larga jornada llena de la gracia de Dios y tras un momento de gran victoria contra Amalec, Moisés recibe la instrucción de escribir esta gran historia de liberación del pueblo de Dios. Tras un momento de adoración magnífico a Jehová-nisi (Jehová es mi estandarte), Moisés recibe una visita que le transformó su manera de pastorear al pueblo (Éxodo 18: 13-27). Luego de verle aconsejar desde la mañana hasta la tarde su suegro le hace dos preguntas claves, una exhortación contundente y un consejo:

-“¿Qué es esto que haces tú con el pueblo?” (v. 14a)

-“¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde?” (v-14b)

-“¡No está bien lo que haces! Desfallecerás del todo tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; ¡no podrás hacerlo tú solo!” (énfasis propio) (v. 17b. 18).

-“Oye ahora mi voz; yo te aconsejo, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer. Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar. Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo. Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez. Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño. Y despidió Moisés a su suegro, y este se fue a su tierra” (v. 19-27)

Señale en el texto todos los principios, métodos y secretos que descubra en el consejo de “economía divina de las fuerzas” y de “enfoque claro en lo importante y no en lo urgente” de Jetro.

Principios	Métodos	Secretos
------------	---------	----------

¿Cómo cree que podría cambiar su propia vida si aplicara estos principios a su propio ministerio de consejería?

¿Qué cambios significativos ocurrirían en la dinámica de su comunidad o congregación al aplicar una perspectiva del liderazgo tal como ésta?

¿Cómo protege tanto al pueblo como a su liderazgo un modelo como éste?

¿De qué cosas específicamente lo guardaría?

Cabe anotar en este estudio que no se especifica cuáles son asuntos graves o asuntos pequeños. Por eso se propone que cada liderazgo defina sus propios criterios, de modo que sean bien conocidos por todos.

Haga una lista de lo que se podría considerar grave o difícil de aconsejar en su contexto
Qué podría considerarse asuntos pequeños en su contexto

Niveles de la consejería pastoral

A la luz del modelo planteado en la sesión anterior se propone hacer una separación de la consejería en forma de niveles que permitan implementar de una manera orgánica y funcional la consejería para “todos”, y no solamente para algunos. Pueden existir muchos peligros si no se definen algunos criterios básicos de la atención en la consejería pastoral. Esta falta de definición puede afectar al liderazgo como también a las personas que necesitan ser atendidas. Las personas que necesitan ser pastoreadas deben saber que esperar de sus líderes y pastores, estas necesitan saber a quién dirigirse en base a sus principales consultas y preocupaciones.

Por otro lado, también las personas que se capacitan para ayudar a otros en la consejería, necesitan conocer cuáles son los límites que se deben tener en cuenta. Eso implica también una política clara de escogencia y entrenamiento de los consejeros por parte del liderazgo, este debe promover la confidencialidad y el carácter virtuoso, como también la idoneidad a la hora de atender a personas en situaciones de crisis.

-La Consejería Ocasional: (Hechos 4: 34). La consejería ocasional se da cuando la persona viene con una situación puntual que no requiere tal vez de un proceso muy largo, sino de un apoyo específico de oración, palabra o acompañamiento. Puede ser una cita única o un encuentro ocasional que se da, cuando alguien pide un consejo o una ayuda concreta a un líder o un amigo.

-La Consejería Pastoral: (Mateo 9: 36; 10: 1; 10: 5-8; Isaías 61). Se orienta hacia un proceso en el cual el motivo de consulta de la persona se aclara y se enfoca una evaluación (o diagnóstico) y resolución de la situación. Implica llevar a cabo un proceso definido en recursos, tiempo y espacio. El foco y método principal de la consejería pastoral es que sea Bíblica y Cristo-céntrica. Se deberá definir la complejidad del asunto con el fin de decidir la persona más idónea para atenderlo, como se observó el modelo de Jetro visto anteriormente.

-La Consejería Especializada: Desde el modelo visto anteriormente la idoneidad es importante en la consejería, de modo que hay asuntos que pueden requerir más entrenamiento y madurez por parte del consejero. Este puede ser el caso de la consejería especializada. No existe en la Biblia la profesión de psicólogo, terapeuta, psiquiatra o consejero profesional. Sin embargo sí como toda profesión o especialidad en un oficio, estos deben ser ejercidos para el servicio de Dios y a otros, dentro del marco de una cosmovisión bíblica; que sea de bendición a otros y glorifique a Dios. Como en cualquier profesión todo conocimiento humano debe ser sometido a la luz de las Escrituras, de modo que “se examine todo y se retenga lo bueno” (1 Tesalonicenses. 5: 21).

-Si bien es válido el debate acerca de si la consejería se debe cobrar o debería ser siempre un servicio gratuito. En principio se sugiere hacer un dialogo a nivel del liderazgo sobre este tema. Es un debate que también se ha dado en cuanto a si un obrero cristiano, llámese pastor o como sea, debe cobrar. Se sugiere que desde el criterio de la consejería especializada como profesión se deben aplicar los principios que se aplican a cualquier profesión ejercida por un cristiano: ética, vocación social y dignidad. Si la persona come de lo que hace, puede hacer uso de su derecho a un pago por su sustento (ver 1 Timoteo 5: 17-18). Sin embargo cada ministerio debe orientar los principios para el ejercicio de dicho tipo de consejería.

Aplicación

1. ¿Qué tipo de consejería se está dando en su iglesia?
2. ¿Cuál diría usted que es el grado de efectividad que tiene su iglesia en la consejería?
3. ¿Qué necesidades prioritarias ve en su iglesia, según todo lo visto hasta ahora?

¿A quiénes se les puede hacer consejería en la iglesia?

Hay diversas posiciones acerca de si se debe aconsejar a creyentes solamente. Sin embargo estudiando el modelo bíblico acerca de cómo Jesús se acercó a la gente, se puede observar que él ayudó a toda la multitud, entre la cual podía haber creyentes y no creyentes.-A los Creyentes: (II Timoteo 4: 2; I Pedro 2: 24). Cuando se hace consejería a creyentes se debe tener cuidado de que la consejería no sea la meta final, sino el discipulado. También se tiene que evitar la dependencia de un consejero o de la consejería misma. Debe ser un proceso puntual que empieza y termina en algún lado.

-A los no Creyentes: (II Timoteo 2: 24-26; Mateo 9: 35-36; 14: 14). La consejería a no creyentes es una herramienta muy poderosa, para animar a una persona a conocer de Jesús, Aquel que trae las buenas nuevas y quiere liberar a los cautivos. En este caso la consejería se enfoca en la necesidad que la persona tiene, o sea en el pedido de la persona, pero el consejero trae al escenario las verdaderas necesidades de la persona en el área espiritual. Se puede evangelizar desde la consejería, con la ética y el debido respeto de la libertad de la persona.

Alcances y límites de la consejería

Dependiendo del modelo que cada liderazgo y ministerio quieran desarrollar se propone que hay formas básicas de intervención en la consejería de modo que las personas no tengan la tentación de confundir los procesos en que están. Es muy importante la delimitación de la ayuda que se pueda ofrecer en su debido momento, lo cual es a su vez una postura ética en pro de la autonomía, la libertad y la

promoción, a diferencia de modelos de intervención que generan dependencias malsanas, resentimientos (ante la imposibilidad de llenar todas las expectativas de las personas) y estancamiento en el desarrollo sano de un liderazgo maduro, capaz de pasar de la posición de recibir a dar y recibir (poner el texto de la madurez en las escrituras)

Se proponen entonces estas formas básicas y se anima a cada líder a re-pensar cómo quiere adaptar este modelo al estilo que quiere para su comunidad. A continuación hay una tabla que permite ver estas diferentes formas básicas de pastoreo con sus descripciones y el límite de esta intervención.

Apoyar

Una persona necesita apoyo cuando no puede pasar sola por algo y necesita sostén emocional y espiritual. Se refiere especialmente a la necesidad de oración, consuelo o compañía temporal. El límite de Apoyar: Antes de apoyar es importante que la persona se comprometa con su propia vivencia y se debe dejar claro por cuánto tiempo se puede ofrecer dicho apoyo. Decirlo es importante, para evitar un choque de expectativas. Ej. Hoy vamos a orar

Ayudar

Es brindar un recurso específico para una necesidad concreta. Se refiere a algún recurso pedagógico o material. Ej. Apoyo a alguien en sus estudios. Doy un mercado a una familia necesitada, doy dinero por tiempo para apoyar a una familia, etc. El límite de Ayudar: Antes de ayudar es importante aclarar la necesidad específica que se va a atender y cuál es el límite de la ayuda en términos de tiempo y recursos. Ej. Durante estos dos meses voy a llevar tus niños a la escuela, mientras consigues un nuevo transporte.

Acompañar

Las personas necesitan que se les acompañe en su evangelización o discipulado por un tiempo y todas las veces que sea necesario, durante su vida. Ej. Un hermano que no conoce el consejo bíblico sobre algo y le ayudo a buscar en la Biblia o le comparto lo que yo sé de eso. O un nuevo cristiano en la fe que necesita ayuda para aprender las verdades básicas.

El límite de Acompañar: Antes de acompañar se debe aclarar a la persona qué proceso va a seguir. Ej. Te voy a acompañar durante estos dos meses para que conozcas la Palabra de Dios. Se acompaña también cuando se busca el recurso, aunque yo misma no lo pueda ofrecer. Es bueno que una persona aprenda a recibir acompañamiento de varias personas, durante su vida.

Aconsejar

Es Ofrecer una asesoría bíblica para un problema específico. Si no estoy capacitado para eso o remito la persona a alguien con más experiencia. Por el hecho de que es un ejercicio de autoridad espiritual se debe hacer bajo la cobertura de los líderes. Puede implicar también sanidad integral y/ o liberación.

El límite de Aconsejar: Antes de aconsejar, se deben seguir unos principios bíblicos tales como aclarar la necesidad, ver quien más está involucrado con este caso y estar bajo supervisión y autoridad espiritual.

Cuando se necesita algo más. Cómo identificar cuándo una persona requiere Recuperación Emocional

Se puede considerar que alguien necesita recuperación emocional “cuando vive situaciones que lo afectan de manera intensa y que considera que está bajo amenaza, la persona estresada presiente que agota sus recursos” 4.

Si la depresión se prolonga por más de seis semanas, y la persona no vuelve a integrarse a su trabajo o a sus actividades habituales, está en peligro de romper con la realidad y refugiarse en un mundo interno y privado. Basado en el aporte de Maldonado (2002) se pueden tener algunos de las siguientes señales para evaluar si una persona necesita un tipo de intervención en crisis o un consejero especializado.

-Tiene hiperactividad como escape de su dolor.

-Se enferma continuamente. Si los primeros síntomas físicos que se presentaron como reacción al impacto emocional se prolongan por más de seis semanas, se necesita ayuda médica y psicológica.

-Se comporta muy diferente a lo acostumbrado y se le alteran sus relaciones significativamente con síntomas de agresión e irritabilidad.

-Puede haber abuso de sustancias como alcohol, tabaco, medicinas o de los alimentos.

-Ideas suicidas o intentos de suicidio. Se deben tener en cuenta que una persona en peligro de suicidio puede presentar las siguientes señales:

- Lleva mucho tiempo sin dormir.
- Está inválido o con una enfermedad incurable.
- Tiene visiones u oye voces que le dan órdenes.
- Ha amenazado varias veces con matarse.
- Tiene mucha desesperación, falta de fe e inconformidad con la vida.
- Ha incrementado el uso de alcohol o fármacos.
- Hace arreglos, con mucho detalle de las cosas personales, hacia el futuro.
- Se prepara para un “largo viaje”.
- Se calma demasiado y está serena de manera súbita, sin explicación.
- Muestra repentino interés por la muerte.
- Muestra mucho interés por alguien que se ha suicidado.
- Actos en contra de la ley. Es posible que alguien que antes no tenía problemas con la ley, ahora comience a tener problemas de robo, asaltos, daños a la propiedad, etc.
- Se vuelve indiferente y dice no sentir nada. Pierde el deseo de dar o recibir cariño y parece que el afecto no le llega. Necesita ayuda para reducir el riesgo de un suicidio o de las otras manifestaciones antes señaladas.

La ética en la consejería

Un consejero ético además de cuidar su propia vida y cultivar un carácter cristiano, tiene la responsabilidad de poner atención en todo lo que dice a un aconsejado y como hace su práctica de consejería.

Son muchos los errores que se pueden cometer de manera intencional o no. El problema es que los daños de todos modos se dan, y algunos de estos son muy difíciles de reparar. Por eso aprender sobre ética en la consejería nos ayuda a hacer intervenciones más saludables.

A la luz del aporte del Dr. Versevelt (2010) el consejero ético necesita recordar que las personas fueron creadas a imagen de Dios y deben ser protegidas y respetadas en su dignidad y en su valor. Además la integridad de un consejero implica la honestidad consigo mismo en cuanto a sus propias vulnerabilidades y fortalezas. Necesita conocerse muy bien a sí mismo.

Es la integridad la que refuerza la credibilidad de la consejería y del consejero. Es fácil y frecuente escuchar a alguien salir herido de una consejería porque el consejero divulgó sus secretos a otros, o su líder habla en público de lo que le fue confiado en privado.

Lo primero que un consejero tiene que cuidar es la codicia, la conveniencia personal, y otros motivos egoístas que empañan el juicio y violan los límites. Dice el Dr. Versevelt (2010): “terapeutas bien intencionados también son vulnerables... Los terapeutas tienen una posición de poder sobre las personas con las que trabajan... ellas confían en sus consejeros y esperan que éstos aboguen por su bienestar”.

Cuando se puede romper la confidencialidad

Según el aporte del Manual de capellanía de Servicio Comunitario (2003) se puede romper la confidencialidad en casos de:

- Amenaza a la vida del individuo, es decir cuando el aconsejado está contemplando el suicidio u otro comportamiento destructivo que podría resultar en su muerte.
- Amenaza a la vida de otro, cuando el aconsejado aturdido o emocionalmente afligido manifiesta o revela la idea de hacerle daño corporal a otra persona (familiar, empleador o compañero). Esto incluye los casos de abuso sexual a menores.
- Amenaza a la seguridad nacional y/ o masiva. Puede que este asunto no se considere como una razón suficiente para violar la confidencialidad. Sin embargo, con un análisis más profundo se pueda ponderar el peligro potencial contra las vidas de los demás y del propio individuo, si hay ruptura de seguridad.

Remitir o derivar: alcances y criterios

El consejero, luego de escuchar puede llegar a la conclusión de que el caso no corresponde a su experiencia o sus capacidades. Por otra parte puede sentirse en un dilema ético tal como tener una información confidencial de un adolescente, de un cónyuge, o sentirse involucrado emocionalmente o quizás atraído sexualmente hacia la persona que está atendiendo. También se puede sentir emocionalmente involucrado con enojo o ira ante un caso que vivió en su propia vida.

Cualquiera que sea el caso se sugiere aplicar alguno de los siguientes criterios con el fin de hacer una remisión o derivar a otra persona, es decir, enviar el caso a alguien mejor calificado o experto en el tema.

- No se tiene tiempo para atenderlo
- Cuando se siente que los recursos no son suficientes y se debe pedir apoyo a alguien con más experiencia.

- No se está en la capacidad emocional, moral o física para hacerse cargo del caso. Ej. Hay casos que pueden afectar emocionalmente al consejero, bien sea porque se relaciona con una situación que él mismo no ha superado o porque está demasiado cargado y/ o cansado.
 - Cuando la persona requiere recuperación emocional y necesita una intervención interdisciplinaria: médico-psiquiatra-psicoterapeuta-pastor-consejero.
 - Cuando se trata de un caso de disciplina pastoral o del liderazgo. En estos casos se debe tener cuidados especiales acerca de cómo guardar confidencialidad, ya que puede tratarse del caso de alguien que no quiere dar cuentas a sus líderes por problemas morales. Se debe estar consciente de evitar que la persona se esconda detrás de un proceso de consejería o de terapia para evitar la disciplina de su iglesia. En este caso se anima al consejero a animar a la persona a tratar el caso en las dos dimensiones: consejería y pastoral.
 - Cuando esté en riesgo la vida de la persona, o terceros, especialmente menores de edad. Hay que tener claridad acerca de qué hacer en casos de violencia intrafamiliar, abuso sexual, abuso de sustancias y amenazas de asesinato o de suicidio.
 - Cuando se siente atracción emocional o sexual hacia la persona que se esté aconsejando.
 - Cuando el caso o la persona produce al consejero impaciencia, enojo o poca compasión.
 - Cuando se siente que hay un conflicto de intereses que no le permitirá al consejero ser objetivo.
- Ejemplo: alguien puede perder su trabajo por hablar de un problema y el jefe es el consejero. Otro caso común puede ser el caso de atender al hijo del mejor amigo, etc.

En el caso que el consejero decida atender un caso, lo más importante a nivel ético es evitar presionar a su aconsejado a hacer cambios, mediante amenazas, temores, etc. También se debe aclarar a la persona cómo es que se le va a atender, qué si puede esperar y qué no puede esperar del proceso, cuál es la experiencia del consejero al respecto y la libertad que tiene para parar el proceso en cualquier momento en que no se sienta libre o cómodo para seguir. En algunos casos se hace muy importante firmar un acuerdo escrito que evite posteriores quejas o demandas, dependiendo de las leyes de cada país.

Además, según el Dr. Verseveldt (2010) se debe evitar lo siguiente:

- Abrazos rutinarios (de una misma manera o siempre que hay encuentros).
- Contactos muy íntimos cara a cara.
- Toques excesivos.
- Sesiones no convencionales cuando esto no es necesario
- Rutinas o socializaciones con los aconsejados.
- Exceso de apertura por parte del consejero.
- Intervención directa en la vida de la persona. Decirle tan específicamente que hay que hacer de modo que si algo sale mal, el consejero será acusado: "es que él me dijo que tenía que..." También se debe prometer y cumplir la confidencialidad de modo que el aconsejado se sienta libre del temor de ser expuesto ante otros. En caso de tener que consultar el caso a un supervisor a un colega, la persona aconsejada debe ser informada y también se debe solicitar su permiso para hacer esto.

Por último cada persona que busca ayuda tiene el derecho a ser bien escuchado y a saber cuáles serán los límites del proceso en cuanto a cantidad y calidad de tiempo. También debe tener claridad de qué puede esperar de este proceso. Tampoco se le deben hacer promesas que no se van a cumplir.

En un caso de consejería formal se sugiere limitar la relación de amistad con el aconsejado, ya que se pueden presentar dificultades a nivel de las expectativas que tiene la persona. Uno no espera siempre de un amigo una exhortación o ser confrontado por algo. Por eso es mejor evitar encuentros informales

en sitios que son más adecuados en el contexto de una amistad más que para consejería. Cada caso es diferente, pero es bueno tener esto en cuenta para hablarlo claramente con la persona con preguntas tales como: ¿Qué esperas de este proceso?; ¿Tienes alguna expectativa de mí o de nuestra relación en este tiempo?, entre otras.

Plan de cuidado personal para el consejero

De acuerdo con el aporte de grupo de consejería de Burnaby (2010) en cuanto a un plan de cuidado personal del consejero se sugiere:

Durante la práctica de la consejería, a través de los años, es difícil no cometer errores. Por lo tanto el consejero debe aprender y mantener una práctica permanente de auto-examen, tratar constantemente con sus propias dificultades y evitar tratar los casos en los cuales se siente inhabilitado por falta de recursos o porque él mismo no ha logrado superar una dificultad específica. Un consejero o terapeuta necesita una rutina de cuidado espiritual, física y emocional, dada la carga que lleva el escuchar los dolores y los problemas de otros. Se tiene que cuidar de la fatiga emocional que le lleva a cansarse de escuchar tantas historias difíciles y dolorosas. Se sugiere el siguiente plan de cuidado personal para cualquier líder pastoral, pastor, consejero o terapeuta. Responda a la siguiente pregunta:

1. ¿Qué cosas cree usted que están causando estrés en su vida en este momento? Identifique específicamente en qué categorías de las siguientes podrían estar: Para soltar, para delegar, para aprender, para ponerle límites.
2. Hay algunos signos de desbalance en su vida ¿Cuáles?
3. ¿Cuáles estrategias le gustaría implementar para manejar el estrés?
4. ¿Cuáles son tres formas en que usted experimenta vitalidad o rejuvenecimiento? (Ej. arte, música, deporte, amigos, aire libre, entre otros)
5. Haga una lista de aspectos que usted considera acerca del cuidado personal. Tenga en cuenta las ideas de otros que pudieran ayudarle en su propio plan.
6. Escoja una actividad nutritiva que pueda incluir cada día. Planéelo en su agenda.
7. Establezca una meta semanal y mensual para hacer cambios en su manera de cuidarse a sí mismo.-
Semanalmente quiero lograr:-Mensualmente quiero lograr:

Guardando su plan

- Cambiar es un proceso: Empiece por las cosas pequeñas
- Escriba sus estrategias en una agenda
- Evalúe de manera regular qué está y qué no está funcionando y por qué.
- Dé cuentas a sus colegas y miembros de su familia para re-evaluar periódicamente sus valores versus su tiempo y donde está gastando su energía.
- Siga intencionalmente la regla de “esto no es negociable”.